

TIEMPO NUEVO

Internacional

por **Addhemar Sierralta**

Año 17 No. 614

Miami, 01 de febrero de 2025

COMENTARIOS Y CORRESPONDENCIA

Agradeceremos sus comentarios y correspondencia a aldy103@gmail.com

Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente compartimos sus opiniones.

HOY:

- **DESBORDE DELINCUENCIAL.** Por Héctor Villalobos (Perú).
- **MIGRACIÓN: ORDEN EJECUTIVA NO ELIMINA EL TPS PARA VENEZOLANOS, SOLO REVOCA DE MOMENTO LA EXTENSIÓN.** Por Yolanda Ojeda (U.S.A.).
- **INTOLERABLES CANALLADAS.** Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).
- **MIL VECES QUIERO SER CANDIDATO A LA PRESIDENCIA: UNA CRÍTICA AL PERSONALISMO Y LA REELECCIÓN.** Por Jorge Yeshayahu Gonzales-Lara (Perú).

- **VIOLETA, LA MULATA (Narración).** Por María Luz Crevoisier (Perú).
- **EN UN APACIBLE DIA...** Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).
- **DE LA LIMA ANTIGUA A LIMA LA BELLA.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

DESBORDE DELINCUENCIAL.

Por Héctor Villalobos (Perú).



Comentario de la columna MIENTRAS TANTO en el diario El Comercio de Perú que compartimos con ustedes.

¡Buenos días!

No hay día que transcurra sin que nos enteremos por las noticias de un nuevo hecho de violencia en nuestro país. Cotidianamente, ciudadanos son abaleados en las calles. El primer mes del año aún no llega a su fin y ya se registran más de 100 muertes por asesinato en el Perú. Si nadie hace algo por detener esto, **el 2025 puede ser recordado como el año del desborde de la criminalidad.**

El poder de la delincuencia ha llegado a tal extremo que este lunes [un explosivo fue detonado frente a la sede del Ministerio Público en La Libertad](#) . El atentado habría sido cometido con el objetivo de intimidar a la fiscal Jennifer Ludeña, quien lidera diversas investigaciones contra bandas delincuenciales que operan en la región.

Hemos llegado así a una situación similar a la que vivimos en los años ochenta, cuando la insania terrorista de Sendero Luminoso y el MRTA rebasó al Estado . En aquella época, los encargados de administrar la ley se convirtieron en blanco de sangrientos atentados. Policías, jueces y fiscales eran diariamente amenazados y asesinados. Muchos magistrados se cohibían de sancionar con severidad a los subversivos por el temor de perder la vida o poner en riesgo a sus familias. Los delincuentes organizados de hoy en día, sin ideología, pero igual de sanguinarios, han empezado a poner en la mira a los operadores de justicia, como demuestra el atentado en La Libertad.

La gestión de Dina Boluarte pasará a la historia no solo como el gobierno que permitió el avance del crimen, sino que, además, dio herramientas legales a la delincuencia . Las absurdas observaciones a la ley que reestablece la [detención preliminar](#) en casos de no flagrancia es un ejemplo de ello. Se trata de un burdo intento de favorecer a personas allegadas al régimen camuflado bajo el pretexto de observaciones técnicas.

A ello se suma la [inexplicable obstinación de mantener a un ministro como Juan José Santiváñez al frente del sector Interior](#) , personaje que, más que por sus inexistentes logros, se ha hecho conocido por las investigaciones que arrastra, sus excesos retóricos y el rol de fiel escudero de la presidenta. El Congreso, por su parte, no tiene ninguna intención de ejercer su rol de control político. En la práctica son los escuderos del escudero. Salvo algunas declaraciones individuales para la tribuna, la mayoría de las bancadas de derecha parece sentirse cómoda con la permanencia del ministro. Los ciudadanos terminarán pagando por la inacción del Ejecutivo y Legislativo. Su seguridad definitivamente no es una prioridad para quienes nos gobiernan.

MIGRACIÓN: ORDEN EJECUTIVA NO ELIMINA EL TPS PARA VENEZOLANOS, SOLO REVOCA DE MOMENTO LA EXTENSIÓN.

Por Yolanda Ojeda (U.S.A.).

El Departamento de Seguridad de EEUU tiene hasta este sábado para decidir si otorga una nueva extensión para los beneficiarios del TPS 2023, según publicación del Diario Las Américas de U.S.A. que transcribimos a nuestros lectores.



Departamento de Seguridad de EEUU Kristi Noem
DHS

MIAMI.- La orden ejecutiva emitida hace dos días acerca del **Estatuto de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés) para venezolanos, no elimina este beneficio como se ha venido informando**, lo que establece es la revocatoria de la extensión por 18 meses, tal como lo aprobó a diez días antes de concluir su mandato el presidente Joe Biden, quien adoptó la medida por anticipado con relación al tiempo en que comúnmente se aprueban esas extensiones.

Así lo esclareció la abogada experta en temas de Inmigración, María Herrera Mellado, consultada por **DIARIO LAS AMÉRICAS**.

“Solo se anuló la extensión para estos ciudadanos, pero se mantiene el programa y esto tiene que ir poco a poco. Se tienen que tomar decisiones en una fecha límite porque si no, se extiende automáticamente”, acotó Herrera Mellado.

En su opinión, el TPS para los venezolanos en Estados Unidos ha entrado en una fase de incertidumbre.

“La política inmigratoria estadounidense exige que el gobierno determine, en intervalos regulares, si las protecciones deben renovarse antes de su expiración. En este contexto, el entonces secretario de Seguridad Nacional, Alejandro Mayorkas, aprobó una extensión del

TPS, pero algunos críticos argumentan que esta decisión se tomó de manera prematura”, refirió.

La jurista dijo que un funcionario del Departamento de Seguridad Nacional, bajo condición de anonimato, afirmó que la administración Biden pudo haber implementado esta extensión de última hora como una estrategia para limitar las decisiones de la administración Trump sobre el tema.

“Actualmente, aquellos venezolanos que recibieron el TPS en 2021 conservarán sus protecciones hasta septiembre de 2025, mientras que los que lo obtuvieron en 2023 estarán protegidos hasta al menos abril de 2025. Sin embargo, la titular del Departamento de Seguridad de EEUU, Kristi Noem, tiene **hasta el sábado 1 de febrero para decidir si otorga una nueva extensión** para los beneficiarios de 2023”, recalcó Herrera Mellado.

La experta agregó que **“si la administración no toma una decisión antes de esa fecha límite**, las protecciones se extenderán automáticamente por seis meses, según el aviso oficial.”

No obstante, existe la posibilidad de que la administración Trump decida no renovar el TPS para los venezolanos que lo obtuvieron en 2023, dejando en el aire el futuro migratorio de miles de personas, explicó.

Cuando la administración de Joe Biden extendió el TPS dijo que **beneficiaba a 600,000 venezolanos**. Las protecciones se extendieron también a personas de El Salvador, Ucrania y Sudán

Estatus

Por su parte, **María Montoya**, abogada de Inmigración, coincide en que **revocar el TPS “no es tan sencillo, sobre todo porque EEUU forma parte de tratados internacionales”**, por lo que no se está hablando de la eliminación del mismo.

Aclaró que el Estatuto de Protección Temporal “es una medida de protección de vieja data, pero para venezolanos es de fecha reciente”.

La experta de la firma *Montoya Consulting* destacó que **los venezolanos deben tratar de cambiar de estatus migratorio**, lo que ya es tiempo para aquellos que fueron beneficiados con este programa.

El DHS justificó, en su oportunidad, la extensión del TPS para los venezolanos por “la grave emergencia humanitaria que el país continúa enfrentando, bajo el régimen de Maduro”.

El TPS es un beneficio migratorio temporal que estableció el Gobierno de Estados Unidos para las personas de ciertas nacionalidades que no pueden regresar a sus países de origen de forma segura.

FUENTE: ENTREVISTA A LA ABOGADA MARÍA HERRERA MELLADO / DHS / NOTICIAS BARQUISIMETO/ DIARIO LAS AMÉRICAS.

INTOLERABLES CANALLADAS.

Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).



“Tenemos que defender la verdad a toda costa, aunque volvamos a ser solamente doce”. San Juan Pablo II.

Resulta innecesario repetir que apoyo la gestión del Presidente y que valoro muy positivamente, como lo hace una clara mayoría de la sociedad, el modo en que corrigió la catastrófica situación económica que recibió, hace poco más de un año, de manos de la dupla de los crápulas Fernández². Pero ello no me impide criticar con vehemencia algunos actos del Ejecutivo que me parecen deplorables o, peor aún, asquerosos.

En particular, hoy no puedo evitar calificar así a la resolución del Ministro de Defensa, Luis Petri, firmada a pedido de la Procuraduría de Investigaciones Administrativas (no de la Justicia, como él dijo), mediante la cual dio de baja a 23 generales y coroneles por haber recaído sobre ellos sentencias condenatorias firmes en causas incoadas por delitos de lesa humanidad, presuntamente cometidos cuando se desempeñaban como oficiales subalternos, hace 50 años. A este funcionario no le tembló el pulso ni siquiera cuando incluyó en esa luctuosa lista a veteranos de la guerra de Malvinas, condecorados por su heroico valor en

combate y ponderados hasta por quienes fueron sus enemigos en el conflicto bélico. Esa sanción significa no sólo privarlos del estado militar sino de jubilaciones y hasta de obra social, algo particularmente perverso dada la actual edad de los mismos.

He descripto en innumerables oportunidades, con fundamentos, esos centenarios de simulacros de juicio que fiscales militantes impulsaron contra quienes, por orden de un Gobierno constitucional lucharon, desde 1975, contra el terrorismo organizado, entrenado y financiado por Cuba, Checoslovaquia y Al Fatah. Para celebrar esos procesos estalinistas, Néstor Kirchner ordenó al H° Aguantadero declarar la nulidad de las leyes que el mismo Congreso había dictado (“obediencia debida” y “punto final”) y derogar el Código de Justicia Militar, con lo cual todas las acciones. de esa guerra – así la calificó la Cámara especial que juzgó a los integrantes de las juntas del Proceso – fueron juzgadas bajo legislación civil.

El huevo de esa serpiente fue el pacto que suscribieron Kirchner y Horacio Verbitsky, autor intelectual – con Rodolfo Walsh - del atentado contra el comedor de la Superintendencia de Seguridad Federal, que dejó 27 víctimas fatales. Ese acuerdo permitió al pingüino muerto robar sin tasa ni medida bajo la protección mediática de los terroristas de los 70's quienes, en pago, recibieron la posibilidad de vengarse de los militares, amén de cargos y canonjías, sobre todo en la (in) Justicia, a la que transformaron en el instrumento adecuado para concretar esa inmundia vindicta.

Todo ello, en especial la aplicación retroactiva (y prohibida) de la ley penal, fue convalidado por la horrible Corte Suprema - con la muy honrosa excepción del Dr. Carlos Fayt - que presidió el ex montonero Ricardo Lorenzetti, quien no dudó en decir que toda esa infamia jurídica era una política “*consensuada*” con los otros poderes del Estado. Así, decenas de jueces prevaricadores, todos férreos militantes de izquierda y verdaderos asesinos togados, dictaron condenas perpetuas a mansalva, basados en claramente falsos testimonios brindados por quienes, en compensación, recibieron más que suculentas indemnizaciones en dólares.

A la luz de todo esto, y observando que ahora el Poder Ejecutivo analiza recurrir a las fuerzas armadas para combatir el terrorismo y el narcotráfico en las fronteras, cabe preguntarse, como hizo el Foro de Generales Retirados, “¿responderá el Estado por las órdenes?” ¿qué les da?”. Por eso, apelo al Presidente para que termine de una vez, como intentaron hacer Raúl Alfonsín y Carlos Menem, con la inicua persecución a los militares ya que nunca habrá una solución que no sea política.

El otro tema que me causa repugnancia tiene otra vez que ver con Ariel Lijo. Nuestro país, saqueado por el kirchnerismo hasta la inanición, enfrenta onerosas condenas dictadas por tribunales extranjeros, y un ejemplo claro es la autorización dada por la Juez Loretta Preska para embargar activos argentinos por US\$ 310 millones por una demanda de *holdouts*. Y avanza, a paso redoblado, la probabilidad de que algo igual suceda con los US\$ 16.100 millones del fallo que benefició a Burford Capitals ya la familia Eskenazi (tienen el 30% del juicio y son testaferros de los Kirchner) por la estatización de YPF , concretada en violación a los estatutos de la empresa.

En los años 2015/19, el Procurador del Tesoro, Bernardo Saravia Frías, intentó, con cierto éxito, demostrar que todo, comenzando por la “compra” del 25% de la petrolera, eran actos de corrupción que, como consecuencia, no podían. beneficiario a los involucrados en ellos; Al sucederlo Carlos Zannini en 2019, esos argumentos se dejaron de lado, y esa actitud extrañamente continúa, ahora con la defensa nacional a cargo de quienes defendieron antes a los fondos demandantes. Elisa “Lilita” Carrió formuló una denuncia penal por esos hechos, pero el destino quiso que la misma recayera en el Juzgado a cargo de Lijo, donde duerme desde hace 18 años; si el ahora hubiera candidato sido diligente, el Estado hubiera tenido armas para esgrimir en su defensa, pero estamos en una rara Argentina anarco-libertaria y, en lugar de castigar al impresentable y cuestionado Juez, se lo quiere premiar con una silla en la Corte. .

A Javier Milei seguramente le irá muy bien en las elecciones de octubre pero, si conductas como las que comentario - ¿responderán a algún pacto *non santo* con el kirchnerismo? - no son corregidas para entonces, habrá dejado en el camino mucho de su integridad y ética republicana.

Bs.As., 1 de febrero de 2025

MIL VECES QUIERO SER CANDIDATO A LA PRESIDENCIA: UNA CRÍTICA AL PERSONALISMO Y LA REELECCIÓN.

Por Jorge Yeshayahu Gonzales-Lara (Perú).



Desear ser candidato a la presidencia no es solo un acto de ambición personal, sino también una ventana al alma política de una sociedad. Esta aspiración refleja las tensiones entre la

renovación democrática y el estancamiento institucional, entre el liderazgo transformador y la consolidación de proyectos personalistas. Desde una perspectiva crítica, esta frase encapsula los retos del poder y las implicancias de las estructuras democráticas cuando se ven eclipsadas por la figura del líder.

La Ambición Política: Entre el Idealismo y la Realidad

“Mil veces quiero ser candidato” simboliza un deseo de cambio, pero también expone un fenómeno recurrente en América Latina: el personalismo político. Según Max Weber, la legitimidad carismática puede movilizar masas, pero también desestabilizar las instituciones si el líder se convierte en el centro absoluto del poder. Por otro lado, Antonio Gramsci destaca el papel de los intelectuales orgánicos para articular las demandas populares. La tensión entre estos enfoques refleja la complejidad de liderazgos que oscilan entre la representación colectiva y el protagonismo individual.

La reiteración de candidaturas en América Latina, a menudo justificada por una supuesta misión de transformación social, puede interpretarse como una instrumentalización de la democracia más que como un compromiso con ella. En Perú, figuras como Keiko Fujimori, César Acuña y Verónica Mendoza ilustran cómo el personalismo y la falta de renovación política dominan el panorama electoral. El hecho de que existan más de 35 organizaciones políticas compitiendo por la presidencia no es un signo de pluralidad, sino de fragmentación y crisis de legitimidad. Esta realidad refleja la ausencia de una visión de país como una nación de ciudadanos que requiere desarrollo, tecnología y educación para un futuro globalmente competitivo.

La reelección y sus efectos en las democracias latinoamericanas

La reelección, especialmente cuando es promovida por líderes carismáticos, plantea serias interrogantes sobre la salud de las democracias en la región. Casos emblemáticos como los de Venezuela con Hugo Chávez, Bolivia con Evo Morales y Nicaragua con Daniel Ortega evidencian cómo la centralización del poder bajo la bandera de una "revolución popular" puede derivar en autoritarismo y debilitar los contrapesos democráticos. Como advierten Levitsky y Ziblatt, los sistemas democráticos son particularmente vulnerables cuando los líderes priorizan su permanencia en el poder sobre la alternancia democrática.

En Nicaragua, el ejemplo de Daniel Ortega ilustra las tensiones entre las democracias y las economías de mercado frente a las llamadas "dictaduras del proletariado". Ortega, tras consolidar un discurso basado en el socialismo y la lucha de clases, ha transformado las instituciones nicaragüenses en extensiones de su poder personal. Este proceso ha restringido las libertades fundamentales, como la libertad de expresión, y consolidado un modelo autoritario que opera bajo la fachada de un mandato popular. Este caso subraya cómo el abuso de narrativas revolucionarias puede perpetuar estructuras de control que erosionan las bases democráticas y sofocan las economías de mercado.

Por otro lado, en contextos donde la institucionalidad es frágil, incluso los procesos electorales recurrentes pueden reflejar dinámicas de personalismo y polarización. Un ejemplo emblemático en este sentido es Keiko Fujimori en Perú, quien ha intentado

alcanzar la presidencia en múltiples ocasiones (2011, 2016 y 2021), siempre sin éxito. Su insistencia en mantenerse como figura central del fujimorismo ha limitado la renovación de liderazgos dentro de su movimiento y alimentado la polarización política en el país. A pesar de no haber ganado, su presencia constante en las elecciones genera una narrativa de “liderazgo indispensable” que obstaculiza el fortalecimiento de los partidos políticos y la sociedad civil, prolongando las divisiones históricas del Perú.

En contextos como estos, la reelección o la persistencia de figuras políticas en el escenario electoral perpetúan la desconfianza ciudadana y dificultan la consolidación de instituciones democráticas sólidas. Tanto en los casos de líderes que logran mantenerse en el poder como en los de quienes intentan repetidamente alcanzar el mando sin éxito, el resultado suele ser el debilitamiento del sistema democrático en favor de estructuras políticas centradas en el personalismo.

En contextos de institucionalidad frágil, la reelección a menudo se convierte en un mecanismo para perpetuar el personalismo, exacerbando la polarización y la desconfianza ciudadana. La narrativa del “líder indispensable” no solo limita la aparición de nuevos liderazgos, sino que también consolida estructuras políticas basadas en la dependencia de una figura central, en detrimento del fortalecimiento de los partidos políticos y la sociedad civil.

La Crisis de los Partidos Políticos y el Reto de la Renovación

La debilidad de los partidos políticos en América Latina alimenta la dependencia en liderazgos personalistas. Esta fragmentación ideológica y organizativa crea un vacío que los líderes carismáticos llenan con propuestas que priorizan su imagen sobre un proyecto colectivo. En el caso de la izquierda, el dilema es aún más evidente: ¿Cómo equilibrar los ideales de justicia social y equidad con la necesidad de fortalecer estructuras democráticas sostenibles?

En Perú, Verónica Mendoza ha intentado articular un discurso progresista enfocado en la desigualdad y los derechos sociales. Sin embargo, al igual que otros líderes de la región, enfrenta el desafío de movilizar a un electorado desencantado en un contexto donde los partidos carecen de cohesión y visión a largo plazo. Este fenómeno no solo refleja la crisis de la izquierda, sino también el desgaste de los sistemas democráticos frente a la falta de renovación política.

Democracia, Economías de Mercado y Dictaduras del Proletariado

El debate entre democracias y economías de mercado frente a las llamadas dictaduras del proletariado es fundamental para entender las dinámicas políticas tanto en América Latina como en el mundo. Mientras que las democracias buscan equilibrio entre la inclusión política y el dinamismo económico, las dictaduras del proletariado tienden a centralizar el poder bajo la justificación de combatir las desigualdades estructurales. Sin embargo, esta centralización frecuentemente resulta en la anulación de derechos individuales, la erosión de las instituciones democráticas y el estancamiento económico.

El caso de Nicaragua demuestra cómo las narrativas del proletariado pueden ser utilizadas para consolidar regímenes autoritarios. Daniel Ortega ha empleado el discurso revolucionario para justificar la transformación de las instituciones nicaragüenses en extensiones de su poder personal, restringiendo libertades fundamentales y debilitando tanto las instituciones democráticas como las bases de las economías de mercado.

Giovanni Sartori, en su análisis sobre los sistemas políticos, subraya que una democracia saludable requiere tanto una rotación del poder como instituciones sólidas que sirvan de contrapeso. Según Sartori, cuando un régimen comienza a concentrar poder en una figura o grupo, como sucede en los modelos de dictaduras del proletariado, las democracias dejan de ser funcionales y caen en lo que denomina "autocracias disfrazadas". Este concepto explica cómo líderes populistas, bajo la retórica de un mandato popular, pueden socavar los pilares fundamentales de la democracia para perpetuarse en el poder.

En una escala más global, el modelo chino ofrece otro ejemplo de cómo las dictaduras del proletariado pueden transformarse. Bajo el liderazgo del Partido Comunista, China ha mantenido un sistema político autoritario mientras adopta un modelo económico de mercado con características socialistas. Si bien este enfoque ha permitido un crecimiento económico sin precedentes, también ha consolidado un régimen centralizado donde los derechos individuales están supeditados a los intereses del Estado. Vietnam ha seguido una trayectoria similar, con un modelo híbrido que combina control político con apertura económica, aunque enfrenta desafíos en términos de inclusión política y sostenibilidad ambiental.

En América Latina, el socialismo del siglo XXI, ejemplificado por Venezuela bajo Hugo Chávez y Nicolás Maduro, ha demostrado los riesgos de aplicar narrativas revolucionarias de manera populista. Aunque el chavismo prometió igualdad y justicia social, la centralización del poder y la intervención excesiva en la economía han llevado al colapso económico, la hiperinflación y una crisis humanitaria sin precedentes. La falta de contrapesos democráticos ha permitido la perpetuación de un modelo autoritario disfrazado de mandato popular, lo que evidencia cómo la ausencia de instituciones sólidas y la concentración del poder pueden desvirtuar ideales inicialmente legítimos.

Por otro lado, en Chile, bajo el liderazgo del presidente Gabriel Boric, se ha apostado por una transición hacia un modelo que busca equilibrar justicia social con sostenibilidad económica, enfatizando el fortalecimiento de los derechos sociales dentro de un marco democrático. La redacción de una nueva constitución y la gestión de desigualdades históricas representan retos importantes, pero el compromiso con la institucionalidad y la búsqueda de consensos muestran un esfuerzo por diferenciarse de los modelos autoritarios predominantes en la región. Este enfoque refuerza la idea de que las democracias inclusivas, aunque imperfectas, pueden avanzar hacia soluciones equitativas sin sacrificar los principios democráticos.

En Brasil, bajo la presidencia de Luiz Inácio Lula da Silva, se ha retomado un enfoque progresista que prioriza la reducción de la pobreza y la desigualdad, mientras se promueve el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente. Lula ha enfatizado la reconstrucción de la confianza en las instituciones democráticas tras un periodo de

polarización extrema. Además, ha buscado posicionar a Brasil como un líder regional y global en temas clave como la preservación de la Amazonía y el cambio climático. No obstante, Brasil enfrenta el desafío de implementar políticas inclusivas sin generar un endeudamiento insostenible ni alimentar tensiones políticas internas.

El contraste entre estas experiencias resalta una lección central: los países que apuestan por democracias inclusivas y economías abiertas tienden a generar mejores condiciones de bienestar y desarrollo sostenible. Sin embargo, estas democracias también enfrentan desafíos significativos, como garantizar que los beneficios del mercado lleguen a todos los sectores de la sociedad y prevenir la erosión institucional derivada de la polarización o la desigualdad.

En este sentido, teóricos como Guillermo O'Donnell han subrayado que la democracia requiere tanto de instituciones sólidas como de una ciudadanía activa. Su concepto de "democracias delegativas" advierte que los sistemas democráticos pueden debilitarse si no se consolidan prácticas de rendición de cuentas y participación ciudadana. Por su parte, Amartya Sen, en su obra *Development as Freedom*, argumenta que las democracias no solo son un valor intrínseco, sino también un medio para promover la justicia social y el desarrollo sostenible mediante el debate público y la responsabilidad política.

Steven Levitsky y Lucan Way, en *Competitive Authoritarianism*, destacan que el populismo suele mantener una fachada democrática mientras socava los contrapesos institucionales. Este patrón se refleja claramente en regímenes como el venezolano, donde el autoritarismo se disfraza de mandato popular, erosionando derechos fundamentales y perpetuando crisis económicas y sociales.

Por otro lado, Michael Reid, autor de *Forgotten Continent*, observa que democracias como las de Chile y Brasil presentan un potencial esperanzador al combinar estabilidad institucional con políticas inclusivas. Sin embargo, advierte que estos modelos están constantemente amenazados por la polarización y la presión de expectativas sociales que no siempre se traducen en resultados inmediatos.

Francis Fukuyama refuerza esta perspectiva al señalar que, antes de implementar transformaciones radicales, es esencial consolidar instituciones sólidas que garanticen la estabilidad política y la separación de poderes. En ausencia de estas condiciones, incluso los proyectos bien intencionados pueden derivar en crisis profundas o en una regresión autoritaria.

Como sugieren Giovanni Sartori y otros teóricos, el camino hacia un desarrollo equitativo y sostenible pasa por la separación efectiva de poderes, sistemas políticos inclusivos y una ciudadanía comprometida. Este equilibrio no solo fortalece las democracias, sino que también previene las trampas del populismo autoritario que, aunque atractivo en el corto plazo, socava las bases del progreso a largo plazo.

En conclusión, América Latina enfrenta una encrucijada histórica entre los riesgos del populismo autoritario y las oportunidades de las democracias inclusivas. Modelos como los de Chile y Brasil ofrecen lecciones importantes sobre cómo las democracias pueden

adaptarse a las demandas sociales sin comprometer sus fundamentos institucionales. Sin embargo, el éxito de estos esfuerzos dependerá de la capacidad de construir sistemas políticos robustos que promuevan la justicia social, respeten las libertades individuales y mantengan la estabilidad democrática en el tiempo.

El Impacto de los Partidos Políticos en los Derechos Ciudadanos

En los sistemas democráticos, los partidos políticos desempeñan un papel esencial como intermediarios entre la ciudadanía y el Estado. Sin embargo, cuando estos priorizan sus intereses sobre el bienestar colectivo, pueden convertirse en agentes que erosionan los derechos ciudadanos y debilitan la democracia misma. Este fenómeno ha sido analizado ampliamente por teóricos como Giovanni Sartori, Francis Fukuyama y Robert Dahl, cuyas perspectivas arrojan luz sobre las dinámicas que emergen en contextos donde los derechos ciudadanos son impactados por el actuar de los partidos políticos.

El debilitamiento de la democracia

Según Sartori, el buen funcionamiento de una democracia depende de la alternancia en el poder y de partidos políticos que respeten los principios institucionales y normativos del sistema democrático. Sin embargo, cuando los partidos concentran poder y utilizan las instituciones como herramientas de control, surge lo que Sartori denomina una "democracia degenerada". Este tipo de sistema no solo socava los derechos ciudadanos, sino que también abre las puertas a regímenes autoritarios disfrazados de democracia.

En este contexto, la obra de Robert Dahl, **“La poliarquía”**, resulta pertinente, ya que enfatiza que la democracia requiere un equilibrio entre la competencia política y la participación inclusiva. Dahl advierte que cuando los partidos limitan la pluralidad o excluyen sectores de la sociedad, se erosiona la calidad democrática y los ciudadanos pierden la capacidad de influir en la toma de decisiones que afectan sus derechos.

Restricción de derechos y polarización: El control que los partidos políticos pueden ejercer sobre las instituciones públicas puede restringir derechos fundamentales, como la libertad de expresión, la participación política y el acceso a justicia. En su obra *“El fin de la historia y el último hombre”*, Fukuyama destaca que las democracias enfrentan un peligro cuando los partidos polarizan a la sociedad, dividiendo a los ciudadanos en facciones opuestas y limitando su capacidad de actuar como un colectivo unificado. Esta polarización no solo profundiza la desigualdad, sino que también crea un entorno donde los derechos ciudadanos se subordinan a los intereses partidistas.

Por ejemplo, en muchas democracias jóvenes o frágiles de América Latina, los partidos han utilizado estrategias como la manipulación de leyes electorales, el uso indebido de recursos públicos y la cooptación de medios de comunicación para consolidar su poder. Este comportamiento ha restringido el acceso a derechos fundamentales, debilitando los contrapesos democráticos y fomentando un clima de desconfianza hacia las instituciones.

Desconfianza y el auge del populismo: La percepción de que los partidos políticos priorizan sus propios intereses por encima de los ciudadanos ha generado una profunda

desconfianza en la clase política y en el sistema democrático en general. En este sentido, Fukuyama advierte sobre el auge del populismo como una respuesta a la incapacidad de los partidos tradicionales para responder a las demandas ciudadanas. Líderes populistas suelen aprovechar el desencanto para presentarse como alternativas al sistema, prometiendo soluciones rápidas y radicales que, en muchos casos, terminan debilitando aún más los derechos ciudadanos y las instituciones democráticas.

Fragmentación del tejido social: El impacto negativo de los partidos políticos en los derechos ciudadanos no solo afecta la calidad democrática, sino que también fragmenta el tejido social. Esta fragmentación se manifiesta en una mayor desigualdad, conflictos sociales y una pérdida de cohesión nacional. Sartori destaca que los partidos deben actuar como agentes integradores, promoviendo el diálogo y el consenso. Cuando fallan en esta tarea, las democracias se ven atrapadas en ciclos de polarización y crisis recurrentes.

El camino hacia la reconciliación democrática

Para mitigar el impacto negativo de los partidos políticos en los derechos ciudadanos, es necesario retomar las propuestas de académicos como Dahl y Sartori, quienes abogan por el fortalecimiento institucional y la promoción de una ciudadanía activa. En su análisis, Dahl subraya la importancia de crear mecanismos que amplíen la participación ciudadana y limiten el poder de los partidos, como consultas populares, transparencia en la gestión pública y sistemas de rendición de cuentas efectivos.

Además, es esencial fomentar la educación cívica, como señala Fukuyama, para que los ciudadanos puedan actuar como contrapesos frente a los excesos de los partidos políticos. Una ciudadanía informada y organizada puede ser la clave para restaurar la confianza en el sistema democrático y garantizar que los derechos ciudadanos sean protegidos frente a intereses partidistas.

El impacto de los partidos políticos en los derechos ciudadanos plantea retos profundos para las democracias contemporáneas. Desde la polarización hasta la erosión institucional, los desafíos son múltiples y complejos. Sin embargo, como destacan Sartori, Dahl y Fukuyama, el fortalecimiento de las instituciones, la promoción de una ciudadanía activa y la búsqueda de equilibrios democráticos son pasos esenciales para garantizar que los partidos políticos actúen como guardianes, y no como depredadores, de los derechos ciudadanos.

Más Allá del Personalismo

“Mil veces quiero ser candidato” puede ser un llamado a la acción, pero debe trascender el personalismo y convertirse en un compromiso con la construcción de instituciones sólidas y democracias inclusivas. La verdadera transformación no radica en la permanencia de un líder, sino en la capacidad de las sociedades para generar espacios de participación, innovación y alternancia.

La crítica a la reelección debe centrarse en su impacto en las estructuras democráticas y en la necesidad de evitar que los liderazgos se conviertan en obstáculos para el progreso

colectivo. Porque mil veces queremos líderes que nos representen, pero solo una vez debemos permitir que perpetúen su poder. El desafío está en construir un futuro donde el liderazgo sea un medio para fortalecer la democracia, no un fin en sí mismo.

Bibliografía y Referencias

1. Max Weber (1864-1920)

- **Obra destacada:** *Economía y Sociedad*.
- **Contribución al ensayo:** Weber analiza los tipos de legitimidad, especialmente la legitimidad carismática, señalando que esta puede movilizar a las masas, pero a menudo desestabiliza las instituciones democráticas al concentrar el poder en un líder. En el contexto del ensayo, su teoría subraya los peligros del personalismo político en América Latina.

2. Antonio Gramsci (1891-1937)

- **Obra destacada:** *Cuadernos de la Cárcel*.
- **Contribución al ensayo:** Gramsci introduce el concepto de "intelectuales orgánicos", quienes tienen un papel crucial en articular las demandas populares. En el texto, se contrasta su enfoque con los liderazgos personalistas que priorizan el protagonismo individual sobre la representación colectiva.

3. Steven Levitsky y Daniel Ziblatt

- **Obra destacada:** *Cómo mueren las democracias*.
- **Contribución al ensayo:** Los autores explican cómo los sistemas democráticos se ven amenazados cuando los líderes buscan perpetuar su poder, debilitando las instituciones. Su análisis es aplicado al caso de los liderazgos carismáticos en América Latina, como Hugo Chávez y Daniel Ortega.

4. Guillermo O'Donnell (1936-2011)

- **Obra destacada:** *Democracia delegativa*.
- **Contribución al ensayo:** O'Donnell argumenta que en las democracias delegativas, los líderes concentran el poder y marginan a las instituciones, lo que encaja con las dinámicas descritas en el ensayo sobre el personalismo en América Latina.

5. Amartya Sen (1933-)

- **Obra destacada:** *Development as Freedom*.
- **Contribución al ensayo:** Sen enfatiza la importancia de las democracias inclusivas como instrumentos para promover justicia social y desarrollo sostenible. En el texto, su enfoque complementa la discusión sobre los modelos democráticos en Chile y Brasil.

6. Francis Fukuyama (1952-)

- **Obra destacada:** *El fin de la historia y el último hombre*.
- **Contribución al ensayo:** Fukuyama subraya la relevancia de instituciones sólidas y advierte sobre los riesgos del populismo como respuesta al desencanto

ciudadano. Su análisis se vincula a la crítica del personalismo y la fragmentación política en la región.

7. **Giovanni Sartori (1924-2017)**

- **Obra destacada:** *Teoría de la democracia.*
- **Contribución al ensayo:** Sartori analiza cómo la concentración del poder amenaza a las democracias y cómo estas requieren alternancia y separación de poderes. En el ensayo, su marco teórico refuerza la crítica a la reelección y al personalismo.

8. **Robert Dahl (1915-2014)**

- **Obra destacada:** *La poliarquía.*
- **Contribución al ensayo:** Dahl enfatiza la importancia de la participación inclusiva y el pluralismo en una democracia sana. Su análisis es aplicado a la discusión sobre la fragmentación de los partidos políticos y su impacto en los derechos ciudadanos.

9. **Michael Reid**

- **Obra destacada:** *Forgotten Continent: A History of the New Latin America.*
- **Contribución al ensayo:** Reid ofrece un análisis sobre las democracias en América Latina, resaltando sus logros y desafíos. Su enfoque se usa en el ensayo para explorar las experiencias de Chile y Brasil como ejemplos de democracias inclusivas.

10. **Daniel Ortega (1945-)**

- **Figura contemporánea:** *Presidente de Nicaragua.*
- **Relevancia en el ensayo:** Ortega es utilizado como ejemplo de un líder que, mediante la reelección y el discurso revolucionario, ha transformado las instituciones democráticas en extensiones de su poder personal.

Los autores mencionados ofrecen un marco teórico diverso para analizar el personalismo y sus efectos en la democracia. Desde Weber hasta Sartori, sus contribuciones son fundamentales para comprender las dinámicas políticas que han llevado a crisis institucionales en América Latina. En el ensayo, estas perspectivas se integran de manera efectiva para criticar la concentración de poder, la fragmentación de los partidos políticos y los desafíos de las democracias inclusivas en un contexto global.

VIOLETA, LA MULATA (Narración).

Por María Luz Crevoisier (Perú).

En la cuadra tercera de la calle Constitución, como yéndose hacia la iglesia de San Simón y de San Judas Tadeo, inaugurada en 1850 y posteriormente fue denominada de la Matriz por el Papa Paulo VI, se encuentra una casona con un hermoso balcón, de esos que llaman

cerrados o de cajón y en donde vive la mulata Violeta. Ella ocupa un par de habitaciones en el primer piso, al que se ingresa pasando por un amplio portón para llegar al patio empedrado.

Al entrar, lo primero que se divisa es un conjunto de macetas con flores de diverso estilo, allí está las violetas, pensamientos, margaritas amarillas y hasta una floreciente madreselva, que llega hasta el piso superior, un corredor en donde vive la beata Juana, una vieja reseca y desdentada que vigila que los otros inquilinos no atenten contra la moral y las buenas costumbres del vecindario. De ahí que le tiene ojeriza a la mulata Violeta, que se dedica a la venta de tamales además del lavado de ropa y planchado de algunos vecinos de las calles Constitución, Gálvez y Miller, cría sola a tres chiquillos que vaya a una a saber quienes serán sus padres, pues que “nanay le creo que sea viuda solo de uno, como ella cuenta” murmura la beata que hace cruces y reza un sinfín de Rosarios por la salvación de su alma, pues, “la muy pillá” encima se da el lujo de recibir a un señorito militar de tarde en tarde.



Calle Constitución en el Callao.

A Violeta poco o nada le hacen mella los comentarios de Juana, ella es feliz así, cuidando a sus flores como hijas secundarias y preparando la causa con camarones que tanto le gustan a Felipe, el teniente de Caballería, ”tío” postizo de sus hijos que lo escuchan con mucha atención cuando les habla de esta calle o jirón Constitución, que empieza en la Plaza de la Dirección General de Capitanías y termina en la Dos de Mayo o de las aventuras de su primo el buzo, quien tenía un amigo pulpo -¿O sería pulpita?, pues lo esperaba cada vez que bajaba a las profundidades del mar del Callao, Y el tío guiñaba el ojo, causando la risa de los chicos que lo escuchaban arrobados.

“Esta calle, antes se llamó de la Derecha, pues era un solo y largo trazo, sin torcerse en ninguna esquina. Como ven en este plano-y el militar mostraba un arrugado papel con dibujos aún mas arrugados- que lo hiciera Don Ignacio de Roo...no de erroró, eh? Y los chicos reían a más no poder- bueno aquí se indica cómo fue. Claro, todavía no sé si existía esta casona, seguramente la construirían más adelante.

Violeta , atenta a la disertación mientras tanto, iba preparando la mazamorra morada con el camote que había rayado y secado al sol, para hacerla como se lo había enseñado la tía Sara, y poniéndole todos los frutos secos llamados atajos.

“Y para que no se duerman-más risas de los niños- les comento que fue el héroe del Dos de Mayo, José Gálvez Egúsqiza quién sugirió cambiarle el nombre de Derecha a Constitución- Pero tío,- interrumpió Rafaelito, no lo habían volado ya en la Torre de la Merced?--No, Rafael, porque eso ocurrió en 1857, un año después de que Don Ramón Castilla siendo Presidente de la Asamblea Constituyente, promulgara la nueva Constitución en...¿Cuándo? Preguntó y los niños se miraron unos a otros hasta que Rosita, la más lista respondió “En 1856”. Como premio recibió una monedita para comprarse esa melcocha de maní, que las hacía y vendía doña Eusebia, calle abajo.

Pero tanto hila la rueca que termina con un ovillo de lana, y así pasó con Violeta, porque después de algunos meses de esas constante visitas de Felipe, se dio cuenta de que esperaba su cuarto hijo. Al principio se asustó, pero el militar la tranquilizó porque ambos tendrían un mulatito que quizá se pareciera a él, rubio y de ojos azules o al padre de Violeta, el coronel V. también blanco y rubio. Lo único que ensombreció esa dicha fue que lo relevaron a una población de la sierra, serían unos cuantos meses de separación y después, se irían a Barrios Altos para vivir en la casa de la familia del militar, ubicada en la novena cuadra de la calle Puno.

El día de la despedida fue con baile de zamacueca y valeses, en donde se lució Violeta pues era una bailarina consumada de marinera, tondero y zamacueca. Había que verla con qué garbo se movía y jugaba con el pañuelo, apenas si pisaba el suelo, porque parecía que volaba.

Pasaron los meses y la señorita Juana iba inventado un lenguaje de conjuras, pues vaticinaba a quien la quisiera escuchar, que el militar se la había dado de Villadiego y jamás volvería donde esa mulata ordinaria y cargada de hijos.

Una Navidad, en que el barrio se había engalanado con cadenillas y en el templo de San Simón y San Judas Tadeo, se preparaban a celebrarlo y a un costado del altar Mayor, se levantaba ya el hermoso Nacimiento, llegó Felipe, vestido de civil y cargado de regalos. A los pocos meses nacería un niño a quien llamaron Enrique.

Casi al mismo tiempo, Violeta y sus hijos se mudaron junto a Felipe, el militar arequipeño enamorado del Callao, a su casa paterna de la calle Puno en aquél Barrios Altos de Felipe Pinglo , el dúo Montes y Manrique, los famosos Eduardo Montes y César Augusto Manrique, padres del criollismo, y en donde años después el tristemente célebre Luis D'Unian Dulanto, haría su aparición en la calle de Las Carrozas.

Pero no nos olvidemos de la casa de la calle 3 de Constitución. Allí, los niños que juegan a la pelota, a las canicas o a rodar el aro, son otros, como otras las niñas que saltan a la sogá, también son distintas las manos que arreglan las flores. Ya no se ven esas morenas y bellas de Violeta sino unas diferentes, las morochas y secas como garras de la señorita Juana, quien antes de que se marchara la familia, le pidió a Violeta que se las dejara pues ella,

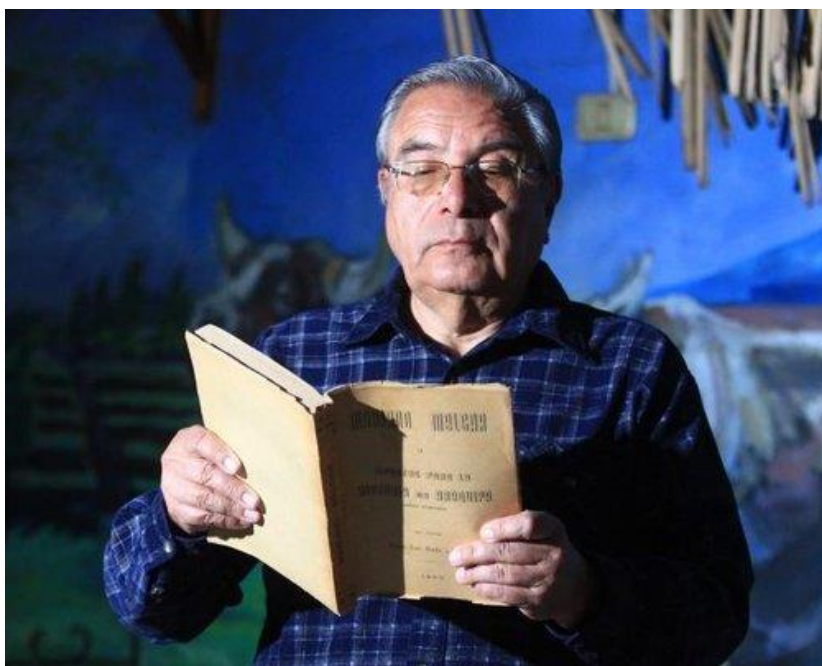
“recordando su amistad” las cuidaría. Y ahora, ha dejado las habitaciones del segundo piso para vivir en las que ocupaba la mulata.

De tarde en tarde, se sienta en la entrada haciendo punto y mirando quien pasa y quien vuelve por esa calle, pues quizá alguna vez Violeta podía darse una vuelta por el barrio, para recordar el mar, la iglesia y a los conocidos de antes.

EN UN APACIBLE DIA...

Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).

Contribución de nuestra amiga, la escritora venezolana, Maigualida Pérez de ANÉCDOTAS HISTÓRICAS (En las citas textuales de esta obra se respeta la ortografía de los originales).



Espero que la historia de Arequipa entre 1867 y 1980, que narro y analizo en la versión completa y definitiva de Texao en los doce tomos de la presente edición y la calidad de presentación e impresión de los libros que la contienen, atraigan a sus lectores a quienes agradezco el tiempo que le dediquen a leerla y ojalá que esta lectura les inculque el amor a Arequipa que me ha llevado a escribirla y publicarla. Cuando ya no esté, lean una página de Texao y estaré con ustedes.

Juan Guillermo Carpio Muñoz

Barrio de San Lázaro, Arequipa, 27 de enero del 2019.

En la “Plaza del Mercado” transcurría apaciblemente la mañana del jueves 25 de enero de 1877: las vendedoras se amodorraban en los puestos, ubicadas más que entre verduras y carnes rojas, entre la contemplación y el aburrimiento; una que otra compradora, con parsimonia sin desafío, paseaba sus mantas negras y el *huarango* tejido de sus canastas; no faltaban tampoco unos cuantos caballeros que llevaban prendida la solemnidad en sus poblados bigotes *cacho ‘e’ toro* y en sus negros chaqués forrados en seda y raso; ni siquiera el apurado paso de cargadores con enormes bultos a la espalda y piernas enfundadas en “jergas” o en “diablo-fuerte” imprimían movimiento a la serena estampa, cuando, como “paloma” de castillo que en lugar de subir al cielo se escurre entre las piernas creando alboroto entre los circunstantes: se desordenaban los puestos, las caseras corrían a refugiarse, los botines se resbalaban o tropezaban entre papas y sandías, las gargantas gritaban auxilio y misericordia, los más valientes se armaban de piedras y palos y corrían desaforados; nada ni nadie estaba en su sitio, el bullicio era ensordecedor, ¿Qué había ocurrido?... una burra y el macho correspondiente, habían elegido la plaza del mercado...para el *cotimbeo* que preludia la multiplicación de su especie. El alboroto no terminó hasta que un encorajinado polizonte, ayudado por sobresaltados ciudadanos, echó lazo a la pareja de borricos que tuvieron que purgar las tropelías ocasionadas por su instinto en la comisaría más cercana.

Texao. Arequipa y Mostajo. La Historia de un Pueblo y un Hombre. Tomo I. Págs. 56 – 57.

LA VIUDEZ REITERADA ¿SE DETIENE CON LOS TERREMOTOS?

Cada vez que se moría un Obispo en la Arequipa decimonónica, documentos de la época señalaban que la “Santa Iglesia se ha quedado viuda”. Resulta curioso que en los tiempos próximos al terremoto del 68, la “Santa Iglesia” de Arequipa se quedó “viuda” en reiteradas oportunidades, veamos...Cuando José Sebastián de Goyeneche y Barrera dejó al Obispado de Arequipa (1860) –después de ¡cuarenta y dos años de gobierno! y no por muerte, sino por haber sido designado Arzobispo de Lima- le sucedió en el Palacio del Buen Retiro: Bartolomé Herrera quien tomó posesión del Obispado en 1861. Sin embargo, el antiguo político parlamentario y Obispo de Arequipa falleció víctima de la tisis el 10 de agosto de 1864.

El 2 de noviembre de 1864 fue elegido, para suceder a Herrera, Juan Manuel Vargas quien falleció el 4 de enero de 1865. El 24 de agosto de 1865 fue consagrado en Lima como Obispo de Arequipa: Juan Calienes, quien antes de un año volvía a dejar viuda a la iglesia arequipeña, falleció el 26 de julio de 1866. En 1866, antes de que muera el Obispo Calienes, el general Pezet desde la Presidencia de la República propuso ante la Santa Sede a José Lucas Barranco para que sea nombrado Obispo Auxiliar de Arequipa, tal vez previendo el fatal desenlace de Calienes que estaba ya muy enfermo... y cuando “se esperaban ya las bulas en Arequipa con regocijo general”, falleció súbitamente don José Lucas Barranco ¡cuatro meses antes de que falleciera al que debía suceder! No sabemos si por estas “razones” el Sr. Roca no aceptó el Obispado de Arequipa que le fue propuesto por

Diez Canseco cuando triunfó la rebelión del 67 y en el primer día que el caudillo triunfante entró en la ciudad de Lima (Vea Ud. la Cronología de Arequipa de este fascículo).

Por todas estas circunstancias es comprensible el pedido, publicado en la Bolsa del 24 de febrero de 1868, de que se nombre Obispo de Arequipa a un sacerdote: “Que reúna las condiciones indispensables de sabio, virtuoso, prudente y robusto, sobre todo, para que no desaparezca, al principio de su Episcopado”.

Este público deseo se realizó después del terremoto del 68, que agarró a la compungida grey sin Obispo, pues, según Mariano A. Cateriano, José Benedicto Torres “elegido por el Congreso Nacional en sesión del 19 de abril de 1868, fue preconizado por Pío IX en el Consistorio del 22 de julio del mismo año, y sucedió el caso raro de que a la misma hora y en el mismo día en que recibió el nuevo Obispo la noticia de su preconización, recibió también la del terremoto del 13 de agosto, que redujo a escombros la capital de Diócesis” (Memorias... p.262).

José Benedicto Torres desarrolló una prolífica labor en su episcopado que duró hasta el año de 1880. El terremoto del 68 ¿cortó la mala racha de la reiterada “viuda”?

Texao. Arequipa y Mostajo. La Historia de un Pueblo y un Hombre. Tomo I. Págs. 208 – 209.

DE LA LIMA ANTIGUA A LIMA LA BELLA.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).



Nota publicada, hace algún tiempo, en el suplemento Visión Perú de El Nuevo Herald de Miami.

Cronistas de Lima han sido, Ricardo Palma y José Gálvez, quienes a través de sus “Tradiciones Peruanas” y “Calles de Lima y meses del año” (1935), han sabido mostrarnos como era la ciudad capital desde la época de la conquista, el virreynato y los albores republicanos hasta los primeros años del siglo anterior.

Desde la fundación de Lima en 1535 y el trazado inicial al lado del río Rímac ha corrido mucha agua bajo el puente. La arquitectura churrigueresca, los balcones de celosías, los portones y patios, las teatinas y adoquines no se dan más. La arquitectura se fue modificando hasta dar paso a corrientes europeas y autóctonas. Es decir, se dio un mestizaje en el diseño y la construcción citadina. Las urbanizaciones y rascacielos se prolongaron más allá de la ciudad amurallada y las siete puertas antiguas desaparecieron. Quedaron en el recuerdo las portadas. Los templos son ahora más sencillos y las calles más anchas.

Toda esta transformación se ha venido dando en las costumbres. De usos netamente indígenas y españoles se fue fundiendo una nueva cultura criolla, que abarca gracias a la mezcla de las sangres, en una nueva- aún en formación- por la llegada de los negros africanos, los chinos, los japoneses, los italianos y otras migraciones foráneas. Cambia así la forma de vestir, las comidas, la fisonomía de las gentes, la música, el baile, la forma de escribir y de leer. También cambian las expectativas y esperanzas. Los modismo de uso común evolucionan, la “jerga” se modifica con mayor velocidad que antes. Eso mismo se aprecia, entonces, en los ritmos y tendencias folklóricas. Baste citar que hoy nuestras artistas vernaculares se presentan en minifalda luciendo hermosas piernas. Un cambio total.

Lima colonial era apacible, pequeña. Cuadrada y adoquinada, con acequias abiertas en medio de las calles. Fue creciendo, según sus necesidades, y fueron apareciendo sastres, talabarteros, joyeros, tejedores, carpinteros, herreros, forjadores, picapedreros, vendedores de alimentos y pregoneros así como otros comerciantes. Cada cierto tiempo en la Plaza Mayor se hacían corridas de toros con matadores de a caballo. Tardaría mucho en construirse la Plaza de Acho y algunos teatrones para la diversión popular.

Destacaba en la ciudad la cantidad de templos o iglesias, grandes y solariegas casonas, conventos y edificios públicos. Santo Domingo, San Francisco, Santa Rosa, La Merced, San Agustín, San Lázaro, San Marcelo, Jesús María, la Catedral, etc. Eran parte de esos templos. Los Descalzos, San Francisco y Santo Domingo constituían los conventos más connotados. La Casa de Pizarro, el Ayuntamiento, la Real Audiencia, la Santa Inquisición, y la Universidad de San Marcos, los edificios más conocidos. Entre las casonas o palacios el de Aliaga, Torre Tagle, Oquendo, la Quinta de Presa fueron los relevantes.

Poco a poco se establecieron las rutas hacia otros pueblos y ciudades, siendo los más importantes los que iban al Callao, a Santa Rosa de Quives, a la sierra central y hacia Chorrillos. Obviamente se amuralló la ciudad para protegerla de piratas y corsarios y otros posible enemigos. Esta ciudad limitada duró hasta la época del Mariscal Castilla.

En el siglo XVII y luego en el XIX y en adelante se construyeron avenidas, plazas y jardines. La Alameda de los Descalzos, el Paseo de Aguas y el Paseo Colón. El Paseo de la República y el Palacio de Justicia, así como la Plaza Bolognesi, la Plaza Dos de Mayo, la Plaza San Martín, La Colmena, el Palacio y Parque de la Exposición, el Parque de la Reserva, el Museo Italiano, y otros que le dieron un nuevo aire señorial más de acuerdo con los nuevos tiempos y permitieron señalar a Lima como “Ciudad Jardín”. Por los años 20 del novecientos la avenida Leguía, hoy Arequipa, señalaba el paso a las nuevas urbanizaciones del sur.

El crecimiento se da en las últimas décadas del siglo XIX. Pero será en pleno siglo XX que Lima se va convirtiendo en una urbe mayor y de poco más de medio millón de habitantes en 1940 pasará a millones en veinte años apenas. Esta explosión citadina, inorgánica, sin planificación alguna, y la inmigración del campo determinó que Sebastián Salazar Bondy la nombrara como “Lima la horrible”, claro que además de los conceptos urbanísticos estaba la explosión demográfica y los encuentros culturales que determinaron ello.

El deterioro de los edificios antiguos y el desprecio por los mismos de parte de la ciudadanía. El advenimiento de las barriadas o pueblos jóvenes circundando la capital. La proliferación de calles y avenidas con trazados irracionales y un tránsito caótico agravó las circunstancias. Pero felizmente nos percatamos que no debíamos continuar así.

LA LIMA ACTUAL NUEVA CIUDAD JARDÍN

Se aprecia, después de la crisis causada por Sendero Luminoso, una mejora en la ciudad de Lima. Para los visitantes, que observan la evolución de los últimos 20 años, hay una grata calificación para nuestra querida capital. Coinciden en manifestar que Lima es hoy una ciudad hermosa. Nuevamente hay jardines, edificios bien conservados y la consideran una de las más bellas capitales. Aspecto que para nosotros, los peruanos, que convivimos a diario con nuestros problemas, han pasado desapercibidos. Aún luchamos contra la inseguridad ciudadana, el abuso de las “combis” y en general del transporte de servicio público y del tránsito endiablado. Pero tengo fe que pronto se solucionará todo aquello con la comprensión y apoyo ciudadano.

Nuevas vías de tránsito rápido, autopistas y puentes, van cambiando a esa Lima virreyenal y republicana en una Lima moderna y dinámica. Va surgiendo una nueva forma de criollo con sabor a sierra y selva, con sabor a barrio y pueblo joven. Pienso que todavía tendrá que venir una nueva manifestación musical que fusione realmente a “todas las sangres”, como decía Arguedas para referirse al Perú como crisol de razas.

El desarrollo de zonas como Los Olivos y Comas, San Juan de Miraflores, San Juan de Lurigancho, Ate, San Borja, Surco, Magdalena, San Isidro, Miraflores, etc., permiten mantener la esperanza que Lima seguirá siendo esa ciudad hermosa que todos deseamos. Una zona que sea grata para vivir y crecer.

Nuevas atracciones turísticas se tienen: El Circuito Mágico del Agua en el Parque de la Reserva, cerca al moderno Estadio Nacional; el Parque de la Muralla a orillas del Río Rímac entre en centro de Lima y el distrito rimense; la creciente Costa Verde que une

Chorrillos y el Callao y cuya atracción sobre los acantilados es el centro comercial Larco Mar; el complejo de la Huaca Pucllana en Miraflores; la Lima cuadrada que ofrece primorosas plazas, calles y la arquitectura colonial y republicana en todo su esplendor; el siempre atractivo Barranco y Miraflores moderno con su vida nocturna. Todo ellos sumado a los nuevos edificios convierten a nuestra capital en un lugar que vale la pena conocer a fondo.

Además de estos atractivos están, a no dudarlo, la gastronomía excepcional del Perú que en Lima puede ser degustada en restaurantes de todo nivel. Para los amantes de los templos, los hay de todo tipo y gran belleza, no solo en el centro limeño sino en los distritos circundantes.

Estamos seguros que Lima le deparará satisfacciones de todo tipo y siempre desearán volver porque, además, encontrarán el encanto de su gente.
